

Casa ERVITI

EDITORIAL DE MÚSICA. (Fundada en 1875)

San Martín, 28

Única sucesora de la antigua casa de SANTESTEBAN

Armoniums para iglesias, capillas y comunidades.---Música é instrumentos de todas clases.---Depósito exclusivo de los célebres pianos

ORTIZ & CUSSO GORS & KALLMANN HELLINTON HALMILTON

PIANOLAS ACOLIAN (agencia exclusiva)

Pianos y armoniums de alquiler.---Ventas á plazos

CALLOS Y DUREZAS DE LOS PIES

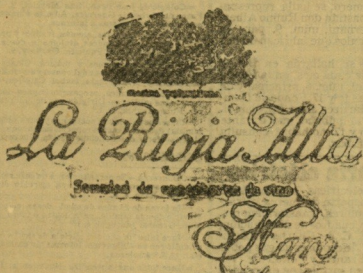
Se curan radicalmente con el «**Callicida Prieto**». Son tan maravillosos sus efectos que á la primera aplicación cesa el dolor y toda molestia en la callosidad, y á los cinco días de uso se desprende por completo el Callo ó Dureza, sin molestia alguna para el paciente. No mancha ni quema la ropa, su aplicación es sencillísima y su uso inofensivo.

De venta en las principales farmacias y en la del autor, Fernando el Santo, 5, Madrid. Depósitos en San Sebastián, Aguirrezabala, Avenida, 39 y Bañegil, Urbieta, 15. Frasco, 1,25.

Tarjetas de visita
Se hacen en esta imprenta.

Esquelas

Se hacen en la imprenta de este periódico. Abierto día y noche.



Los excelentes vinos elaborados por esta Sociedad con tanto esmero como las de las mejores bodegas de Burdeos y por el mismo sistema de éstos, se venden en San Sebastián, á los precios siguientes:
Botella de vino tinto cosecha de 1904, con casco, á 1,10 pesetas. Media botella ídem, id., á 0,75 id. Botella de vino blanco, con id., á 1,10 id. Botella de vino tinto, cosecha de 1894, con id., á 2 id. Media botella, con id., á 1,20 id.
Admítase la devolución de botellas vacías con la etiqueta de esta Sociedad abonando por las grandes pesetas 0,25 y por las pequeñas 0,20.
Estos vinos se hallan de venta en casa de La Frodolecta, San Martín, 7, don Ramón Artola, San Marcial, 18, D. Ramón Pagola, Hernani, 23; Sres. Loidi y Zulaica, Idiazábal, 5; D. Manuel Alday, Garibay; D. Julián Garicano, Oquendo; D. Lorenzo Arriaga, Garibay; Restaurantes de La Urbana, Plaza de Guipúzcoa; Confiaría de «La Mallorquí» casa, Plaza de Guipúzcoa; D. Fermín Goticochea, Churrutxa, 3; D. Agustín Garaceta, Puyuelo; D. Gabriel Díaz, San Marcial, 25; D. Francisco Leizaola, Oquendo; 6; D. Antón Alvaro, Oquendo, 13; y en otros buenos establecimientos de vinos y de ultramarinos.

Escritorio y Dirección de esta Sociedad
Calle S. Martín, 6, entres., San Sebastián

LINEA DE TRASATLANTICOS FRANCESES
DE LA
Comp. des Chargeurs Réunis
Único servicio mensual directo (sin trasbordo), desde el puerto de Pasajes los de Montevideo y Buenos Aires.
La salida del 25 de Octubre le efectuará el vapor
Belle of Spain
Tercera clase á Montevideo y Buenos-Aires, 125 pesetas.
Para carga, y toda clase de informes, dirigirse á don Georges Mac Avoy, Agente de la Compañía en Pasajes y para pasajeros á don Félix Iglesias en Bilbao (C tendería, 6) y en Pasajes, Buena Vista, 7.

Voz de Guipúzcoa
SE VENDE
En los principales establecimientos de la provincia

Compañía Vinícola del Norte de España
BILBAO - HARO
Rioja blanco, Rioja espumoso (Champagne)
GRAN PREMIO PARIS 1900
Agente depositario: Anaoleto Gorostiza
San Sebastián, Aldamar, 2, Teléfono 174

La Mesa Española
Arte de cocinar
POR DOÑA D. V. DE U.
Cuarta edición
De venta en la administración de este periódico al precio de UNA peseta en rústica y UNA peseta CINCUENTA céntimos en pasta el ejemplar.

SALES TIMOLADAS
de éxito seguro en las
Enfermedades de la Piel
especialmente en las de carácter
ARTRÍTICO Y HERPÉTICO
En ENEMAS combaten eficazmente las
INFECCIONES INTESTINALES
De venta en FARMACIAS Y DRUGUERÍAS
En la imprenta de este periódico se
hacen toda clase de trabajos

SE VENDE
la magnífica canoa automóvil
"LANTURLU II", motor Delabaye, 15, H P. que
tanto éxito tuvo en las Regatas de San Sebastián y Santander.
Dirigirse al Sr. Raguet,
15, Gumbetta, Bayona (Francia)

OBRA VARIAS
Los miserables, por Victor Hugo, 4 ptas, en rústica y 6 enc.
El Conde de Montecristo, por A. Dumas.—Un tomo gran formato, 4 pesetas en rústica y 6 encuadernado en tela.
La Mano del Invidio, (segunda parte de El Conde de Montecristo) por A. Dumas.—Un tomo, 2 ptas, rústica, y 3,50 enc.
El Jovialito ó en El viaje de Logaró, por Paul Iverel.—Dos tomos, 2,50 ptas, en rústica y 4 encuadernada.
Germánia Zartelex, por los hermanos Goncourt.—Una pta.
San Pablo por Ernesto Renan.—Una pta, y 1,50 encuadernada.
Oscar y Ananda. Dos tomos: 3 pesetas y 4,50 encuadernados.
El ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha.—Un grueso tomo impreso en letra perfectamente legible. Precio: 1 peseta en rústica y 4 encuadernado. Es la edición más económica que existe.

"LA PREVISION ANDALUZA,"
Sociedad Anónima de Crédito y Seguros
Capital..... 1.000.000 de pesetas.
Capital desembolsado..... 225.000 id.
— Domicilio Social: **GRAVINA, 90, SEVILLA** —
Seguros complementarios de indemnización por causa de incendio, nuevo en España.
Se garantiza la paralización total ó parcial de profesión comercio ó negocio por causa del incendio.
Seguros dotales de ahorro infantil. Para niños de ambos sexos desde 1.000 en adelante.
Seguro popular de quintas bajo cuatro tarifas diferentes, pudiéndose asegurar á un niño desde la edad de un año hasta los 19.
Operaciones antes del sorteo por la prima fija de 800 pesetas sin más gastos ni desembolso se adquiere el derecho á la reducción del servicio militar durante los doce años de responsabilidad militar.
Representante en San Sebastián: Don Bernardo Flores, calle de Urbieta, 36, 3.º; en Beasain don Vicente Martín; en Gestona don Luis Urreiztegui; en Regil don Faustino Sarasola; en Vergara don Miguel Camacho; en Villafranca don Manuel Urteaga; y en Zumarraga don Vicente Gómez.
Contratos de arrendamiento
Se venden en la imprenta de este periódico.
San Martín, 10, bajo

Se hacen toda clase de encuadernaciones en esta casa.

UN ERROR
S el creer que por mediación de la Agencia Internacional de Anuncios KAA-SENTEIN y VOGLER, Fernando VII, 2, ha de costar mas cara la Propaganda.

UNA VERDAD
S que los precios que ponemos en cuenta son los de la tarifa de los periódicos y que nuestra clientela disfruta grandes rebajas; quien utilice nuestros servicios obtendrá Economía.
Nos ocupamos de la inserción de anuncios en todos los periódicos, revistas, almanques, guías, etc., del mundo entero.

Folleton de **LA VOZ** 16
Esta obra es propiedad de la casa editorial Sopena de Barcelona.

Memorias de un médico
POR
A. DUMAS (PADRE)

—Muy lejos de aquí?
—¡Oh! sí, mucho, mucho.
—¿Quién la conduce?
—Un hombre con traje verde, sombrero de fieltro y botas de mentar.
—¿De qué modo va?
—A caballo.
—¿Qué caballo monta?
—Un caballo pío.
—¿En dónde le ves?
—Transcurrió un instante de silencio.
—Mira bien—dijo Bálamo con impetuo.
—En un camino real con árboles á las orillas.
—Pero, ¿en qué camino?
—No lo sé, porque todos se asemejan.
—¿Cómo! ¿Nada te indica qué camino es ese? ¿Ni una inscripción? ¿Ni una señal cualquiera?
—Aguardad, aguardad: ahora pasa un carruaje al lado del jinete con dirección á París.

—¿Qué carruaje es ese?
—Viene lleno de clérigos y de militares.
—¿Y no tiene rótulo?
—Sí, por cierto.
—¿Deseo que lo leas.
—En la caja dice: Versalles, y las letras, aunque amarillentas, están casi borradas.
—Abandona el carruaje y sigue al correo.
—Ya no le veo.
—¿Por qué?
—Porque hay un recodo en el camino.
—¿Pues bien, sigue el recodo y alcanza al hombre.
—¡Oh! corre á todo escape y mira su reloj.
—¿Qué ves delante de él?
—Una fila de hermosos edificios, una gran ciudad.
—No pierdas de vista al correo.
—Ya le sigo.
—¿Qué es lo que hace?
—Espolea su caballo que está bañado en sudor, y cuyas herraduras, al herir el piso, causan tanto ruido que llaman la atención general. ¡Ah! el correo acaba de entrar en una prolongada calle que forma cuesta: ahora se dirige á la derecha y reprime la carrera de su corcel; ya se ha parado de la puerta de un palacio.
—Ahora deseo que le sigas con más atención. ¿Me entiendes?

La voz exhaló un suspiro.
—Estás cansada; ya lo conozco.
—¡Oh! no puedo más.
—Que desaparezca tu cansancio: yo lo mando.
—¡Ah!
—¿Qué sucede?
—Gracias, gracias.
—¿Estás fatigada aún?
—No.
—¿Y ves al correo?
—Aguardad... Sí... sí... Sube por una ancha escalera de piedra precedida de un criado con librea azul bordada de oro, cruza espaciosos salones magníficamente amueblados, y llega á la puerta de un gabinete: el lacayo abre la puerta y se aparta.
—¡Prosigue.
—El correo saluda.
—¿A quién?
—Aguardad... A un hombre sentado delante de un bufete que está de espaldas á la puerta.
—¿Qué vestido tiene?
—Muy lujoso: está ataviado como para un baile.
—¿Y sus condecoraciones?
—Sólo una cinta azul en forma de aspa.
—¿Y su rostro?
—No puedo verlo... ¡Ah!
—¿Qué?
—Ha vuelto la cara.
—¿Qué señas tiene.
—Facciones regulares, mirada viva y penetrante y hermosos dientes.

—¿Puedes decirme su edad?
—De cincuenta y cinco á cincuenta y ocho años.
—¿El duque!—dijo la condesa en voz baja al mariscal—seguramente es el duque.
Contestó el mariscal con un movimiento de cabeza que significaba: Efectivamente, es el duque; pero escuchemos.
—Prosigue—dijo Bálamo.
—El correo entrega al hombre de la cinta azul...
—¡Llámate duque, porque ese es su título.
—El correo—repitió la voz obediente—entrega al duque una carta: el duque la recibe y la lee con gran interés.
—¿Y qué más?
—Toma una pluma, un pliego de papel y escribe.
—¡Escribel!—exclamó Richelieu.—¡Demonio! ¡Si pudiéramos saber lo que escribiera! Sería una gran cosa.
—Dime lo que escribe—gritó Bálamo.
—No puedo.
—¿Porque estás lejos. Pues bien, entra en su gabinete. ¿Estás ya?
—Ya estoy.
—Inclínate por encima de su hombro.
—Ya lo hago.
—¿No puedes leer ahora?
—Es malísima su letra, y muy desigual.

—No es obstáculo, lee; yo lo mando.
—¿Querida hermana—contestó la voz temblando y anhelante.
—Es la respuesta—dijeron á un tiempo la condesa y el duque de Richelieu.
—Querida hermana—volvió á decir la voz,—tranquilízate, pues si bien es cierto que hubo crisis, y crisis un poco seria, ha pasado la tempestad. Aguado el día de mañana con impaciencia, porque cuento con tomar la ofensiva, y todo me induce á confiar en un resultado decisivo. Me agrada lo del parlamento de Rouen, lo de milord X... y lo del petardo.
—Mañana, después que despache con el rey, agregaré una postdata á mi carta y te la remitiré por el correo portador de la tuya.
Hallándose Bálamo con la mano izquierda extendida, parecía como que arrancaba con trabajo á la vez todas estas palabras, mientras que con la derecha iba trazando apresuradamente aquellas líneas que M. de Choiseul escribía en su gabinete de Versailles.

—Ya lo oís—dijo Bálamo á la condesa.—¿Y ahora?
—Hablándole despacha al correo.
—¿Qué le dice?
—He oído únicamente sus últimas palabras.
—¿Cuáles son?
—A la una en la verja de Trianon. El correo saluda y se aleja.
—Eso es—dijo Richelieu,—da cita al correo para cuando salga del despacho, como lo explica en su carta.
Bálamo impuso silencio, haciendo una seña con la mano.
—¿Qué más hace el duque?—volvió á preguntar.
—Se levanta, reteniendo en la mano la carta que acaba de recibir, se dirige hacia su cama, se acerca á la pared, aprieta un resorte que descubre una caja de hierro, guarda en ella la carta y cierra nuevamente el escondite.
—¡Oh!—exclamaron á un tiempo el duque y la condesa.—Parece verdaderamente cosa de magia.
—Señora, ¿sabéis todo lo que deseariais saber?—dijo Bálamo á la condesa.
—Señor conde—contestó Mma. Durbary acercándose á él con terror,—acabáis de hacerme un servicio que pagaría con diez años de mi vida, ó mejor dicho, que jamás podré pagar. Pedidme lo que queráis.
—¡Oh! señora, acordáis que tenemos ambos una cuenta abierta.